

**LA GLOBALIZACIÓN CAPITALISTA EN LAS ORGANIZACIONES ECONÓMICAS
CONTEMPORÁNEAS: UN ANÁLISIS LOCAL DE LAS PYMES DESDE LAS TICS**

**CAPITALIST GLOBALIZATION IN CONTEMPORARY ECONOMIC ORGANIZATIONS: A LOCAL
ANALYSIS OF PYMES BASED IN THE TICS**

(Recibido el 20-01-2016. Aprobado el 11-03-2016)

**Ph.D. (c) KATIA MILENA MARTÍNEZ
HEREDIA**

*Universidad Autónoma del Caribe, Docente-
Investigadora Facultad de Ciencias Sociales y
Humanas, Barranquilla-Colombia
kathymilmh@gmail.com*

**Ph.D. (c) FREDY ÁLVAREZ
MARTÍNEZ**

*Universidad Autónoma del Caribe, Docente-
Investigador Facultad de Ciencias Administrativas,
Económicas y Contables, Barranquilla – Colombia
fredyalbertoalvarez@gmail.com*

Resumen: El objetivo de este artículo es argumentar cómo en la era de la globalización el sistema económico capitalista ha alcanzado su nivel máximo de expansión, provocando multiplicidad de crisis, principalmente, la ética y de valores, en términos de la incapacidad para proporcionar las condiciones políticas, económicas y socialmente equitativas a la población mundial. Se toma las TICS (Tecnologías de la Información y la Comunicación) como herramienta fundamental que influye en la toma de decisiones de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, públicas y privadas locales, para afrontar el libre mercado en contextos complejos, cargados de incertidumbre y competitividad. La perspectiva es cualitativa y teórico-conceptual, desde la teoría crítico-social, analizando la globalización capitalista en las organizaciones económicas contemporáneas: un análisis local de las PYMES, desde las TICS.

Abstract: The aim of this article is to argue how in the age of globalization the capitalist economic system has reached its maximum expansion level, causing multiple crises, mainly, ethics and values in terms of the inability to provide the political, economics and socially equitable world population. The TICS as a key tool to influence decisions of government and non-governmental organizations, public and private, to meet the free market making in complex contexts, and fraught with uncertainty and competitiveness. The approach is qualitative and theoretical-conceptual, social-critical theory from analyzing capitalist globalization in contemporary economic organizations: a local analysis of PYMES, based in the TICS.

Palabras clave: Globalización, capitalismo, tics, PYMES.

Keywords: Globalization, capitalism, tics, PYMES.

1. INTRODUCCIÓN

*“Nuestra responsabilidad moral no es
para el futuro, sino moldearlo para
cambiar nuestro destino en una dirección
más humana y para disminuir el trauma
de la transición”*

ALVIN TOFFER

Con la finalización de la Guerra Fría en los años noventa y el posicionamiento del capitalismo como sistema económico global, las naciones occidentales más poderosas económica, tecnológica e industrialmente como Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Japón y Canadá, también conocidos como los G-7, sentaron las bases estructurales en lo económico, político y socio-cultural, dando paso a la era de la Globalización.

La globalización es un proceso histórico de larga duración que da cuenta de sus múltiples manifestaciones y evoluciones, en términos de las relaciones sociales y de poder que se desarrollan a partir de los actores y las reglas que surgen en un escenario de totalidad mundial. Aunque el fenómeno afecte a todas las esferas de la vida en sociedad, incluyendo la cultural, la familiar, la personal y profesional, la globalización económica lidera el proceso de transnacionalización e internacionalización a escala planetaria, donde la mayoría de los países del tercer mundo se alinean y se acoplan al sistema internacional a partir de las políticas y las normas internacionales para su ejecución.

Fazio alude que:

La globalización, en esta perspectiva, haría referencia a los mecanismos uniformadores a través de los cuales transcurre la mundialización del proceso en sus diferentes manifestaciones. Con el capitalismo, como premisa para el desarrollo de las tendencias globalizadoras, habrían surgido y posteriormente se habrían consolidado los gérmenes de una 'economía mundo' que durante su consolidación habría ido subsumiendo las economías locales, regionales y nacionales, ubicándolas dentro de su propia racionalidad. (2001, p.7)

Es un sistema global que afecta positiva y negativamente a todos aquellos Estados-Nacionales que se encuentran vinculados y anexados a las Organizaciones Supranacionales, quienes asumen el liderazgo en distintas áreas en el ámbito global, cumpliendo con los compromisos que hacen parte de los consensos logrados por las potencias mundiales y los aliados después del encuentro en Bretton Woods, políticas alcanzadas con carácter vinculante al Derecho Internacional que hoy los gobierna.

James Boughton y Bradford Colin (2007, p. 11) han dicho que:

El gobierno internacional es un proceso de liderazgo cooperativo que reúne a los gobiernos nacionales, los organismos públicos multilaterales y la sociedad civil para alcanzar objetivos comunes. Proporciona orientación estratégica y luego encauza la energía colectiva para abordar los desafíos mundiales. Para ser eficaz, debe ser inclusivo, dinámico y capaz de abarcar todas las fronteras e intereses nacionales y sectoriales. Se debe basar en el "poder blando", no en la coerción. Debe ser más democrático que autoritario, más abiertamente político que burocrático, más integrado que especializado.

En primer orden, desde 1945, la Organización de las Naciones Unidas acompaña el proceso de liderazgo cooperativo entre las naciones en defensa de los Derechos Humanos. Tiempo después del conflicto bipolar, tras la Caída del Muro de Berlín, la Organización Mundial del Comercio fue creada en 1995 en la llamada Ronda de Uruguay, y de anteriores negociaciones en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), es la impulsora de la dinámica económica, comercial y de intercambio de bienes y servicios alrededor del globo, estableciendo las normas jurídicas y los criterios de importación y exportación, así como las políticas desreguladoras y desproteccionistas que prescinden de las barreras arancelarias a los países para tales fines dentro de una economía de libre mercado.

La Organización Mundial del Comercio, convertida en "semi-estado" (Beck, 2001, p.139), se apoya en dicha economía de libre mercado a partir de la política de apertura económica y liberalización de la economía, en donde los países del primer y tercer mundo compiten comercialmente con sus productos tangibles e intangibles, en una lógica mercantil capitalista de base industrial desigual y asimétrica. El intercambio comercial no solo se da bilateralmente o a partir de las relaciones con su región, sino también con otras regiones del mundo o a partir de los Tratados de Libre Comercio (TLC) firmado entre gobiernos, quienes toman las decisiones de involucrar a sus países en tales dinámicas, asumiendo con total conciencia, tanto las ventajas como los riesgos técnicos, tecnológicos, industriales y de producción a las que se someten.

El sistema económico capitalista involucra un conjunto de elementos que se encuentran articulados y concatenados para que este mismo sistema funcione: sujetos protagónicos como los Estados-Nacionales, gobiernos mundiales, empresarios, corporaciones multinacionales y ciudadanos consumidores o ciudadanos trabajadores alrededor de la economía de libre mercado. Discursos formalmente institucionalizados que se relacionan con las políticas macro-económicas tales como la privatización, la internacionalización, la desregulación, la flexibilización laboral; todas asociadas al Consenso de Washington, que han venido afianzando vocabularios bajo la idea de progreso, desarrollo y crecimiento. El historiador Fabrizio Dogliotti (2008, p.19) afirma que los medios de información nos bombardean con conceptos como competitividad, crecimiento económico o mercado. Sin embargo, detrás de estas palabras existen hechos y dinámicas como sociales y políticas, que normalmente permanecen ocultas. Y

lugares físicos y virtuales, presenciales y no presenciales, que intensifican la dinámica de compra y venta de bienes y servicios a escala planetaria, bajo plataformas tecnológicas de alta gama que posibilitan la comunicación entre fronteras, el traspaso de información de manera veloz y eficaz, y el uso de herramientas técnicas que permiten la fluidez transaccional y financiera requerida para este tipo de proyectos globales, donde el capital es esencial.

Es una dinámica de obtención e inversión del capital, explotación, producción y expansión, vía acumulación de la riqueza, que provee la actividad económica y el sistema en el que se sostiene, la cual es asimétrica, generando desequilibrios socio-políticos (exclusión social) y socio-económicos (pobreza) a escala global, intensificando la multiplicidad de crisis que vive el mundo en la contemporaneidad, incluyendo la crisis ética y de valores en los distintos escenarios de la vida en sociedad, cuya tendencia de maximización de la economía y minimización del Estado es cada vez mayor.

Es por ello que el objetivo de este artículo es argumentar cómo en la era de la globalización el sistema económico capitalista ha alcanzado su nivel máximo de expansión, provocando multiplicidad de crisis, principalmente, la ética y de valores, en términos de la incapacidad para proporcionar las condiciones políticas, económicas y socialmente equitativas a la población mundial. Se toma las TICS (Tecnologías de la Información y la Comunicación) como herramienta fundamental que influye en la toma de decisiones de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, públicas y privadas, para afrontar el libre mercado en contextos complejos, cargados de incertidumbre y competitividad. La perspectiva es cualitativa y teórico-conceptual, desde la teoría crítica, analizando la globalización capitalista en las organizaciones económicas contemporáneas: un análisis local de las PYMES, desde las TICS.

2. METODOLOGÍA

“Todos tenemos una epistemología, pero no sabemos que la tenemos”

DENISE NAJMANOVICH

En su tiempo, la modernidad presentó las bases epistemológicas de las ciencias puras o ciencias exactas a partir de la consolidación del objeto, sujeto y método de estudio, a través de los paradigmas

inductivistas, positivistas, empiristas, estructuralistas, científicistas, de tal suerte que por largos períodos de tiempo el conocimiento tuvo su sustento a partir de dichos referentes. Sin embargo, a partir de la llamada revolución paradigmática de las ciencias, desde Tomas Kuhn, se presentan nuevas rutas y nuevas apuestas teóricas desde las diferentes áreas del conocimiento, incluyendo los diversos modos de ver al sujeto, al objeto y al método de estudio, replanteándose así el reconocimiento de las ciencias, las disciplinas, los campos y los saberes en el que históricamente se han ubicado, sobre la apuesta de la inconmensurabilidad: sin medida común, que permite entender que el mundo no es un mecanicismo determinado, sino un universo de creatividad y complejidad creciente en permanente transformación, tal como lo manifestaba el premio Nobel de Química Ilya Prigogine.

Una racionalidad epistémica implica la comprensión, el análisis y la interpretación de un saber sobre la base de sus propios referentes, de sus lecturas, de sus aprehensiones y de sus planteamientos, pero que desde este punto de vista, es una racionalidad inclusive de otros, que sin lugar a dudas exponen también sus propios referentes, lecturas aprehensiones y planteamientos. Lo interesante de ello surge en la medida en que hoy estamos dispuestos a conversar y a dialogar entre y con los saberes, de manera amplia, compleja y holística, a fin de empezar a dar respuestas a los grandes dilemas del mundo contemporáneo, que invitan a la discusión de las distintas lógicas y racionalidades, tal cual como lo afirmaba Stéphane Lupasco: el reducir la realidad a un solo tipo de lógica generará incompreensión. Hoy el mundo reclama con urgencia metadiscursos, metalenguajes, metasistemas, metasujetos, metasentidos, que permitan superar la estratificación del conocimiento, traspasando sus propias fronteras.

Es por ello que esta investigación pretende articular la visión humanista de la globalización y la visión económica de las ciencias de la administración, como ciencias sociales, desde una perspectiva cualitativa y teórico-conceptual. La metodología de investigación se encuentra orientada desde la teoría crítico-social, como teoría emergente, que no dista de esta reflexión, ya que ha estado dispuesta a abrir la discusión teórico-conceptual incorporando e incluyendo visiones contemporáneas y contextualizadas de la realidad abordando los intereses teóricos y extra-teóricos que se mueven, así como posiciona sus argumentos sobre la reflexión dialéctico-dialógica. El desafío al que nos enfrentamos supone una mirada compleja de los campos del saber, que transversalice el conocimiento de las ciencias humanas y las

ciencias sociales, en apertura a la comprensión de nuevas lógicas, nuevas racionalidades, y nuevos referentes, nuevas cartografías, nuevas aproximaciones, quizás, nuevas figuras de pensar, a través de la creación de dispositivos heurísticos de generación de conocimiento que posibiliten la inclusión, la pluralización y la de-clasificación: eso significa un encuentro con la diversidad de sentidos, saberes, formas y modos de producción. Se analiza entonces, la globalización capitalista en las organizaciones económicas contemporáneas: un análisis local de las PYMES, desde las TICS.

3. EL SISTEMA ECONÓMICO CAPITALISTA EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

“Los agentes de la economía mundial adoptan decisiones políticas sin una legitimación político-democrática”

ULRICH BECK

Inicialmente es importante señalar que el concepto de capital no surge esencialmente en la modernidad. En los albores del siglo XVI con la explotación de la tierra ya se observaban respuestas económicas de explotación, intercambio y acumulación, en términos de uso del recurso más importante de la época.

Con la idea de circulación de todos aquellos productos que devienen de la tierra, la mercancía adquiere un valor, convirtiéndose en capital.

Es entonces cuando del mercantilismo al capitalismo incipiente del siglo XIX, la Revolución Industrial y los cambios económicos y políticos significativos del momento como la Independencia de los Estados Unidos y la Revolución Francesa, provocaron que los países del resto del globo asimilaran las transformaciones venideras y posibilitaran las condiciones estructurales para su posicionamiento y sostenimiento.

Karl Marx en su libro *El Capital* argumenta que:

La circulación de la mercancía es el punto de arranque del capital. La producción de mercancías y su circulación desarrollada, o sea el comercio, forman las premisas históricas en que surge el capital. Si prescindimos del contenido material de la circulación de mercancías, del intercambio de diversos valores de uso, y nos limitamos a analizar las formas económicas que este proceso engendra, veremos que su resultado final es el dinero. El

dinero considerado como dinero y el dinero considerado como capital no se distinguen de momento, más que por sus diversas formas de circulación. (1946, p. 103)

Es por ello que con la consolidación del Estado-Nacional westfaliano, más el liberalismo como corriente de pensamiento política y económica, y la transición a un nuevo sistema económico, el capital se convierte en el principal recurso para el logro de tres objetivos del capitalismo: la acumulación, monopolización y explotación de la fuerza productiva.

Se acumula en la medida en que luego de un proceso productivo, la mercancía adquiere un valor de cambio, es decir; el valor que ese objeto producido tiene en el mercado, y se expresa en términos cuantitativos, medidos por el dinero y la plusvalía, es el beneficio del capitalista. Sin este beneficio no habría sociedad capitalista, denominado exceso de valor de cambio que no revierte sobre el trabajador y que da lugar a la ganancia del empresario.

La monopolización es el resultado de la permanente búsqueda de acumulación de un sector importante de la economía, teniendo la posesión exclusiva de la fabricación o la comercialización de un producto o servicio. La fuerza de trabajo o fuerza productiva adquiere la misma connotación de mercancía, ya que esta se coloca al servicio del empresario, quien le da un valor de cambio llamado salario. En términos de horas-trabajo, quiere decir: de las ocho horas que el trabajador trabaja, una parte trabaja para él (la que revierte en lo que realmente le paga el empresario) y otra para el empresario que da lugar a la ganancia, convirtiéndose, en este sentido, en sujeto explotado.

Ahora bien, luego de la primera y segunda guerra mundial territorial, la dinámica económica de base capitalista contagió otras esferas de la vida social, política y cultural, provocando la intensificación y acentuación del sistema económico, no sólo a escala local, regional, sino también mundial. Con la llegada de la era de la globalización, el capitalismo exacerbó el individualismo y el autogobierno, la lógica de explotación-producción-acumulación llegó a ser el imperativo categórico de este nuevo estadio en la historia de la humanidad.

Para Joseph Stiglitz (2001, p. 2), la globalización económica actual tiene múltiples significados, sin embargo expresa que “el problema, por lo tanto, no reside en la globalización en sí, sino en la forma de manejarla”. Stiglitz, que trabajó en el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial

(BM) como asesor económico, y conoce desde adentro las políticas macroeconómicas que han sido aplicadas, diría que la globalización, a través del modelo neoliberal o liberalismo contemporáneo de finales del siglo XX y de las políticas para Latinoamérica, África, Asia, y la ex U.R.S.S. (Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas), llamadas “Washington Consensus”, han intensificado la tendencia planetaria de dependencia de unos sobre otros, de los Norte-globales sobre los Sur-globales, de los países ricos sobre los pobres, de las empresas multinacionales sobre las empresas nacionales, pequeñas y medianas o PYMES.

El Consenso y post-Consenso de Washington firmado en los años 90's le dejó claro sus objetivos globales a los países que ratificaron la política internacional incluyendo Colombia, quienes aceptaron las diez políticas macroeconómicas con soporte jurídico internacional dando paso a la expansión del capitalismo, a la expansión de los agentes de comercio y mercado, a las multinacionales o transnacionales y a la intervención de los organismos multilaterales en todos los continentes, dándole legitimidad al discurso de crecimiento económico, modernización y progreso por encima del discurso de desarrollo social, bienestar y equidad.

Desde el punto de vista de Manuel Castells, la globalización ha transformado las bases de la estructura social, diciendo que “esta enorme transformación modifica absolutamente todo lo que hacemos, desde las maneras como producimos hasta los modos como consumimos, vivimos, morimos y hacemos el amor” (2000, p. 43). De igual forma, explica que la globalización actual es “un proceso objetivo, no una ideología” (2001 p. 37), entendiendo que no se puede pensar la globalización sin humanidad y el concepto de democracia sin derechos humanos. Zygmund Bauman (2001) alude entonces a que la globalización merece ser revisada desde sus desafíos éticos; ello implica una mirada no reduccionista de un sector o del otro, de tal manera que la defensa por la dignidad humana sean los valores que se superpongan en la discusión.

La lógica economicista, mercantilista, utilitarista y funcionalista de la globalización es la que prevalece sobre la lógica humanista, lo que significa que, para entender la dinámica de la nueva era, hay que afianzar el análisis del sistema económico dominante que lo estructura. Se le ha llamado “capitalismo salvaje”, cuyo sistema se expande y se agiganta por

casi todo el planeta, sobre todo por los países con gran diversidad de recursos naturales, hídricos y mineros, que son materias primas o insumos necesarios para su producción, reproducción y consumo masivo.

La disyuntiva que se coloca ante los ojos de la humanidad responde a la situación presentada, sobre el valor que adquieren los derechos de los ciudadanos o trabajadores en el escenario local-nacional y el valor que adquieren los derechos de las multinacionales en la era de la globalización, donde prima el bien particular sobre el bien público; es decir, donde la autoridad del mercado se superpone sobre la autoridad del Estado. En síntesis, es la maximización de la economía y la minimización del Estado.

Es por ello que Socorro Ramírez (1996, p. 4) asevera que la aparición o resurgimiento de dichos actores impulsan la reducción del Estado y la redefinición de sus funciones. “Para captar la atención y las inversiones de las multinacionales, los Estados compiten hoy por reducir su injerencia en la economía, liberar el comercio, suprimir impuestos y aranceles, privatizar sectores estratégicos de la economía, contener los salarios, flexibilizar las condiciones laborales”. Sin embargo, como dice Bauman (2001, p.46) “no se puede dar marcha atrás a la globalización. Uno puede estar a favor o en contra de esta nueva interdependencia mundial”.

Y es allí donde se ubica el principal problema, cuando se estimula la idea pública de los Gobiernos de que la Democracia se consolidará en los territorios más pobres del mundo gracias al sistema económico capitalista. Se infunde la idea de que las pequeñas, medianas y grandes empresas nacionales soportarán el impacto de las grandes corporaciones multinacionales en la Globalización y las respuestas del mercado internacional de alta competitividad.

Bien lo explica Immanuel Wallerstein (1999, p.21) al referirse a la jerarquización o clasificación socio-económica del espacio en el sistema mundo, aludiendo que “en los Estados periféricos el Estado es débil, en donde la producción es de bienes de baja categoría (bienes cuya mano de obra está peor remunerada)”.

En Latinoamérica no aplica ninguna excepción a estas reglas. Aquí encontramos un panorama dinámico y acelerado de la expansión multinacional, a partir de la llegada del capitalismo a territorios periféricos globalizados, cada vez más sometidos a los intereses del capital internacional.

4. ORGANIZACIONES CAPITALISTAS LOCALES (PYMES) IMPULSADAS POR LAS TICS

“Únicamente las empresas vitales, comprometidas en serio en esta construcción con alto sentido de responsabilidad social, serán las que puedan lograr su permanencia en el mercado”

DAVID CASARES Y ALFONSO SILICEO

El proceso de globalización económica, política y cultural, demanda empresas efectivas, es decir, que sepan combinar eficiencia y eficacia en la gestión de sus distintos recursos. El empresario debe tener un pensamiento lo suficientemente profundo, pero a su vez flexible, para conducir los destinos de su organización. En este sentido, el pensamiento estratégico es el instrumento natural de análisis y toma de decisiones en el uso de las TICS (Tecnologías de la Información y la Comunicación) en la producción.

Cuando se habla de tecnología en la producción esta debe estar basada en la electrónica y la automatización de los procesos. La implementación, el crecimiento, y desarrollo de este avance productivo tiene un solo nombre: el Microchip. Su mayor aporte es la reducción de los costos de producción y el mayor control y coordinación de los procesos productivos en forma instantánea, repercutiendo en el proceso de competitividad. El uso de las TICS en las organizaciones ha sufrido cambios drásticos en el final del siglo XX, y comienzos del XXI. Su estudio ha hecho parte destacada de la agenda de los gobiernos (nacionales, departamentales, municipales y locales).

Analizar las PYMES (Pequeñas y Medianas empresas), su competitividad, la importancia en la generación de empleo y su participación en el producto total de la economía es importante. El estudio del uso de las TICS en el sistema económico capitalista desde el pensamiento estratégico, y la forma de concebir la estrategia empresarial, inspirada en aquel, surgen como una necesidad de supervivencia de las empresas en un modelo de competencia dinámica, feroz, y llena de incertidumbre, llamado Globalización.

Con la llegada de las corporaciones transnacionales, la economía local está viviendo el impacto del mercado internacional que absorbe a los pequeños, medianos empresarios y micro-comerciantes de los

diferentes sectores de la pre-industria nacional (PYMES), incluyendo la explotación mano de obra con salarios paupérrimos.

A propósito de esto, Manuel Castells, quien ha discutido ampliamente el tema aporta que:

También está globalizada la producción de bienes y servicios, en torno a redes productivas de 53.000 empresas multinacionales y sus 415.000 empresas auxiliares. Estas redes emplean tan sólo a unos 200 millones de trabajadores (de los casi 3.000 millones de gentes que trabajan para vivir en todo el planeta), pero en dichas redes se genera el 30% del producto bruto global y 2/3 del comercio mundial. (2000, p. 46)

Hacer una visión del desarrollo de la globalización en América Latina es describir el fracaso del neoliberalismo como escuela de pensamiento que ha dominado la vida empresarial. En ambas esferas (lo público y lo privado), el modelo neoliberal establece la eficiencia y la eficacia como supuesto prioritario del proceso de competitividad, a través del desarrollo de la innovación y uso masivo de las TICS.

La globalización o internacionalización del capital tiene implicaciones en los mercados de bienes y servicios, y del recurso humano más eficiente y más capacitado. Dicha internacionalización produce movimientos de capitales de manera rápida y eficaz, basado en la innovación. Al respecto J. Schumpeter expresa que existen cinco tipos de innovaciones:

- 1) Introducción de nuevos bienes o servicios, o de bienes y servicios de mejor calidad;
- 2) Introducción, en la producción de un nuevo método de producción x, ya utilizado en la producción de y, y que por lo tanto no es el resultado de un descubrimiento científico o invención técnica;
- 3) Apertura de un nuevo mercado;
- 4) Mejores ofertas de factores de la producción, sobre todo de materias primas;
- 5) Establecimiento de una nueva forma organizativa en una determinada empresa.

La importancia de esa empresa globalizada fundamentada en los cambios permanentemente eficiente solo es posible según Schumpeter cuando esta empresa es capaz de entrar en una “realización

de nuevas combinaciones, y empresarios y los individuos están encargados de dirigir dicha realización”. Esta expresión de nuevas combinaciones es lo que determina el concepto de innovación, y que conduce inevitablemente, según Schumpeter, al posicionamiento en el mercado de la empresa al producir más bienes y servicios con menos recursos (reducción del costo de producción) y/u ofrecer mejores bienes y servicios en términos de calidad (sofisticando la percepción en lo subjetivo que conduzca inevitablemente a una valoración por parte de los consumidores para que estén dispuestos a pagar en términos objetivos un precio) y, como fin mediato, aumentar las ganancias del empresario que en últimas es uno de los objetivos y quizás el único que mueve a los individuos capitalistas.

Según Arturo Damm Arnal, al interpretar el concepto de progreso económico, define este como: “entendemos la capacidad para producir más (dimensión cuantitativa) y mejores (dimensión cualitativa) bienes y servicios, para un mayor número de gente (dimensión social), innovando y provocando cambios desde adentro”.

Por todo lo anterior, se puede decir que la innovación se fundamenta en el conocimiento y la creatividad; la oferta productiva de las empresas que no utilizan tecnología difícilmente puede insertarse en el modelo de competencia global. En este sentido, el uso de recursos virtuales y de las TICS se constituye en el norte del fundamento empresarial competitivo. Esta estrategia (la innovación y uso de TICS) garantiza un aumento significativo de valor agregado a la producción, y por ende a la productividad, que significa mayores beneficios combinado con bajos costos, provocando esencialmente un proceso dinamizado y transformador que afecta a las empresas positivamente, insertado en el modelo neoliberal.

Cuando se analiza el desarrollo industrial en el pasado, el éxito empresarial sólo se basaba en aumentar los recursos tangibles (maquinarias, edificios, etc.). En la actualidad, la intangibilidad de la actividad empresarial se evidencia como un fenómeno clave para el éxito en el escenario global y el fracaso de las PYMES en el escenario local. La producción no está muy vinculada con el comercio exterior, ya que no hacen parte del fenómeno de globalización, sino que dicha actividad está mayormente vinculada con el mercado interno por lo que una parte significativa de la población y de la economía dependen de su actividad. La poca participación de las pequeñas empresas en las exportaciones es un tema asociado a la poca

competitividad, que también se expresa en la marcada brecha de productividad respecto de las grandes empresas. Es el desarrollo tecnológico (intangibilización) como único fenómeno diferenciador y decisivo en el proceso modernizador de la actividad económica.

Las TICS son el paradigma tecnológico en el que se fundamenta la actual dinámica de revolución industrial. Este proceso interactivo e interrelacionado de cambio económico y de transformación social nos conduce hacia un nuevo tipo de economía y de sociedad: la economía y la sociedad del conocimiento. (Pérez, 2002; Stehr, 2002; Rodríguez, 2003; Torrent, 2004; Vilaseca y Torrent, 2005b, Pág. 41)

Este cambio en el fenómeno productivo convierte a las TICS en el motor dinamizador del crecimiento económico y de transformación de la sociedad. Ahora bien, las políticas públicas para el mejoramiento de la competitividad de la empresa, en Colombia específicamente, han buscado esencialmente eficiencia. En este sentido Zuleta expresa:

Las políticas de acceso al financiamiento en Colombia han buscado crecientemente lograr mayor eficiencia en la asignación de los recursos públicos involucrados. Con ese objetivo, el enfoque de la política ha cambiado desde la asignación del crédito subsidiado, en las décadas de los ochentas y noventas, hacia el desarrollo de instrumentos que garanticen el acceso en condiciones de eficiencia, incorporado también al sector privado. Es así como en las dos décadas la asignación de crédito a las PYMES se ha venido realizando sin tasa subsidiadas, pero haciendo énfasis en los plazos y en las garantías. (2011, Pág. 9)

Pero es la falta de competitividad la que estimula al Estado a involucrarse en direccionar el posicionamiento de las empresas colombianas en el contexto internacional a través de incentivos o productos financieros. Sobre este tópico, Zuleta (2011, Pág. 9), comenta que “la literatura económica sobre acceso de las PYMES a financiamiento justifica la intervención del Estado en el desarrollo de estas empresas por su potencial de crecimiento, ante la presencia de fallas de mercado e institucionales que las afecta”. Sin embargo, Vilaseca y Torrent (2003) comentan que “un primer momento es necesario invertir en TICS, en un segundo momento

hay que invertir en saber utilizar de forma eficaz y eficiente estas tecnologías y, finalmente, hay que adaptar la estructura organizativa de la empresa a la nueva realidad productiva”. (2003, Pág. 52)

Ese uso adecuado y eficiente de las TICS permite concluir que “la convergencia e interacción entre un nuevo paradigma tecnológico y una nueva lógica organizativa es la que constituye el cimiento histórico de la economía organizacional” (Castells, 1996. Citado por Juan J. Lugo Marín, Pág. 33). Todo el aporte de cada una de estas empresas al producido total que provoca un posicionamiento creativo en la cadena productiva se le llama comúnmente innovación.

La intangibilidad de la globalización consiste en ir adelante en los procesos tecnológicos que la empresa necesita para su inserción en los mercados competitivos. En todo esto, el concepto TICS es clave en la materialización de los postulados que desarrolla la ciencia a favor de la economía. Las exigencias cada vez mayores de los mercados y la turbulencia permanente de las economías exigen que las organizaciones hagan ajustes así como también los Estados-Nacionales que participan de la globalización.

5. CONCLUSIONES

Finalmente, se hace necesario argumentar que dadas las actuales condiciones de internacionalización y transnacionalización de la economía, el modelo de administración cuya tendencia es la globalización pone en el escenario de negocios al fenómeno mismo, teniendo como base estructural el fundamentalismo ideológico del mercado, institución dominante de nuestra era.

Desde el punto de vista empresarial, el mercado cambiante provoca muchas incertidumbres causadas por la globalización. Se recomiendan la creación de redes a partir de la unión consensual o tácita de varias empresas, o agentes, (PYMES), donde la suma del conjunto supera los aportes individuales de cada una de ellas; un valor agregado global mayor que el de cada una de las empresas participantes; y que las empresas aporten al conjunto elementos de especialidad que les son propios; y desarrollo, con base en lo anterior, de una estrategia competitiva, provocando un posicionamiento creativo en la cadena productiva que llama comúnmente innovación.

En este sentido, la innovación se convierte en un proceso de aprendizaje, basado en la aplicación productiva del conocimiento y las TICS permite mejorar las tareas de coordinación, la eficiencia de la empresa y del sistema económico en general.

Sin embargo, la globalización ahonda cada vez más en la llamada ciencia de la explotación, y la esclavitud corporativista, donde la industria no tiene fibra moral que valore lo público sobre lo privado. Desde el punto de vista humano, se supone que debe haber un principio superior al de ganar dinero. Los individuos deberían ser tratados como seres humanos y no como mercancías a quienes se les paga un salario.

Las oportunidades reales de los individuos deberían estar integradas a la “expansión de las libertades fundamentales relacionadas entre sí” (Sen, 2006, p. 25), no a la supremacía de los derechos individuales y económicos de acumulación, sobre los colectivos en defensa de los bienes comunes.

Desde el punto de vista ético global, la humanidad, de igual forma, atraviesa por una de sus peores crisis, es decir, una poli-crisis, en términos de las graves problemáticas socio-políticas, socio-económicas y socio-culturales, provocadas por la crisis paradigmática del sistema económico vigente y del modelo neoliberal que ha llevado al mundo al inevitable deterioro del medio-ambiente, al quebranto de la capa de ozono, a la contaminación abrumadora de zonas hídricas, al abuso de los recursos naturales, a la explotación desmedida de la Tierra y a la inoperancia y minimización del Estado en la garantía de derechos, todo ello a escala planetaria. Son “cuestiones esenciales para la humanidad: la destrucción del medio ambiente, los peligros económicos a nivel mundial, los Derechos Humanos, los derechos de los ciudadanos y la pobreza global que no son 'asuntos internos' de los Estados-Nacionales o de los consorcios internacionales”. (Beck 2001, p. 143)

Por esa razón, es legítimo entender que la lucha constante entre los consorcios frente a los movimientos sociales y las reclamaciones de la sociedad civil, se visibilizan cada vez más y con mayor fuerza a través de las redes sociales y las TICS, también herramientas globalizadoras para este tipo causas (Martínez, 2008); estos son los dos grandes bloques que se enfrentan en el ámbito internacional.

RECONOCIMIENTO

En primer lugar expresamos agradecimientos a la docente del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad del Zulia Yanín Rincón por sus orientaciones en el seminario de Derechos Humanos, a los compañeros Doctorantes, quienes enriquecen la discusión y el debate permanente, a los docentes investigadores de la Universidad Autónoma del Caribe en Barranquilla Juan José Trillos y Harold Ballesteros, compañeros en el grupo de investigación Comunicación y Región de la Facultad de Ciencias Sociales, por sus aportes teóricos y correcciones pertinentes; cada uno, en sus espacios académicos de interacción, contribuyeron a formalizar este manuscrito, que se traduce en constantes aportes críticos e investigativos sobre la realidad nacional e internacional, en la toma de postura ideológica sobre la realidad y las múltiples problemáticas que acaecen en el escenario de la globalización.

REFERENCIAS

- Bauman, Z. (2001). *El desafío ético de la globalización*. Artículo diario El País. 20 de Julio. Madrid, España.
- Boughton J. y Bradford, C. (2007). *Nuevos actores, nuevas reglas*: Por qué es necesario reestructurar el modelo del siglo XX. Revista Finanzas y Desarrollo. EE.UU.
- Casares Arrangoiz, David y Siliceo Aguilar, Alfonso (1993). *Planeación de vida y carrera: vitalidad personal y organizacional, desarrollo humano y crisis de madurez, asertividad y administración del tiempo*. Editorial Limusa. 166 páginas.
- Castells, M (2005). *La era de la información*. Vol.1. la sociedad red. Madrid, Alianza Editorial.
- Castells, M. (2000). *Globalización, sociedad y política en la era de la información*. Revista Bitácora Urbano Territorial004. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. P. 42-53.
- Castells, M. (2001). *Globalización y antiglobalización*. Ensayo publicado en la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). España.
- Damm, A. Scumpeter, el empresario y la empresariedad. Revista Entorno. Recuperado el 15 de julio de 2014 en: http://coparmex.org.mx/upload/bibVirtualDocs/12_entorno_septiembre_09.pdf.
- Fazio, V. (2001). *La globalización como proceso de larga duración*. Reflexión Política. Año 3. N°5. Archivo Chile. Historia político social. Movimiento popular.
- Kuhn, Thomas. 2004. La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Lugo Marín, Juan J. (2015). La Gerencia de la Calidad en la Economía Digital. Business & Economics. 298 pág.
- Martínez, K. (2008). *Hacia una educación política de las Multitudes, a través de los medios de comunicación social, en el contexto histórico Bio-político*. Trabajo de investigación, presentado como tesis para la obtención del título de Magistra en Estudios Políticos. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá-Colombia.
- Martínez, M. y Jiménez, A. (2006). *“Oportunidades y retos del sector textil en la economía del conocimiento: hacia un modelo de empresa red. Uoc papers”* [en línea] disponible en http://uoc.edu/uocpapers/2/dt/esp/martinez_Jimenes.pdf, recuperado: 20 de diciembre de 2007.
- Marx, K. (1946). El Capital. Fondo de Cultura Económica: Bogotá, Colombia.
- Najmanovich, Denise. (2008). *Epistemología para principiantes*. Ilustrado por Mariano Lucano. 1ª edición. Buenos Aires, Argentina: Era Naciente.
- Ramírez, S. (1996). *Conferencia dictada en el Instituto de Estudios Geopolíticos Universidad Militar Nueva Granada*. Bogotá: Agosto. Bogotá-Colombia.
- Sen, A. (2006). *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta. 8ª edición. Colombia.
- Stiglitz, J. (2001). *Pánico en la Globalización*. Fundación para la investigación y la cultura. FICA. Gobernación del Valle. Colombia.

Stiglitz, J. (2002). *El malestar de la globalización*. Traducción de Carlos Rodríguez Braun. Madrid: Taurus, 314 p.

Ueki, y; Tsuji, M. y Cárcamo, R. (2005). *Tecnología de la información y las comunicaciones (Tic) para el fomento de las PYMES exportadoras en America Latina y Asia oriental*. Cepal” [en línea], disponible en: <http://www.Iberpymeonline.org/Documentos/tic-cepal.pdf>, recuperado: 13 de abril de 2009.

Ulrich B. (2001). *El poder de la impotencia*. Publicado por el diario El País el 29 de enero. Madrid, España.

Vilaseca, J. y Torrent, J. (2003). *Las tics y las transformaciones de la empresa catalana*. Informe de investigación II (documento de síntesis). Uoc” [en línea], disponible en: http://www.oua.edu/in3/pic/esp/pdf/pic_empresa_abs_esp_pdf. Recuperado: 13 de marzo de 2008.

Vilaseca, Jordi. Torrent, Joan. Tic, conocimiento y crecimiento económico. Un análisis empírico, agregado e internacional, sobre las fuentes de la productividad. Estudios de Economía y Empresa e Instituto. Interdisciplinario de Internet (IN3). Universitat Oberta de Catalunya. Revista Economía Industrial/360/3. P41-60.

Wallerstein, I. (1999). *Utopística u opciones históricas del siglo XXI*. México, Siglo XXI.

Zuleta, Luis Alberto (2010), *Consultoría sobre un modelo transformacional de banca móvil para Colombia*. Informe final para la Banca de las Oportunidades.